

BRASIL: GUARDIANES ANCESTRALES



Figura 5. Guardianes ancestrales [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

El negocio en Brasil alrededor de la minería es un problema bastante importante; millares de hectáreas de la selva amazónica están en riesgo. Brasil es un país con dimensiones continentales y dentro de él existe el gran pulmón del mundo. Sin embargo, esto no es un motivo suficiente para defender este patrimonio de la humanidad y sus pobladores originarios. La fiebre del oro es un acontecimiento que no ha perdido impacto en Sudamérica, posiblemente, desde la conquista el afán extractivista pone en riesgo patrimonios culturales y ambientales.

Esta idea se puede comprender desde la perspectiva benjaminiana, donde el progreso¹⁰ no es más que la devastación de otros recursos, observado por el *Ángelus Novus* que visualiza la historia mirando hacia atrás, porque por medio de esta metodología crea un contexto de su entorno. No observa hacia adelante porque el futuro es un *no lugar* y es hipotético. También crea una visión ancestral, ya que el pasado es construido gracias a los muertos que mantienen viva la cultura. Para el filósofo Stefan Gandle (2003) esta dinámica de observación tiene tres momentos:

Primero, porque epistemológicamente es inevitable y necesario mirar hacia atrás, o el ángel no puede ver adelante y tiene que mirar hacia atrás para poder entender su entorno.

¹⁰ "La idea de un progreso del género humano en la historia es inseparable de la representación de su movimiento [Fortgang] como un avanzar por un tiempo homogéneo y vacío. La crítica de esta representación del movimiento histórico debe constituir el fundamento de la crítica de la idea de progreso en general" (Benjamin, 1977, pp. 251-261).

Segundo, porque ontológicamente el futuro no existe, ya que el ‘progreso’ no es una tendencia de acercamiento a un futuro mejor, sino de alejamiento del paraíso perdido; y porque el tiempo como algo homogéneo que avanza automáticamente, no existe.

Tercero, porque políticamente es necesario mirar hacia atrás, porque no es posible enfrentarse al nacionalsocialismo, si se le entiende como estado de excepción, opuesto a un progreso inevitable. Además, mira hacia atrás para salvar a la tradición, de la ocupación por los poderosos, porque las luchas se hacen por los muertos y vencidos de las generaciones anteriores, y no por promesas del futuro. (p. 14)

A partir de la triada propuesta revisaremos el contexto de Brasil y qué motivó a la cultura ancestral de los Munduruku a protestar en Planalto Central, Brasilia, en el año de 2019. La ilustración de *Guardianes ancestrales* (figura 5) hace clara referencia a la sociedad originaria de los Munduruku, quienes tienen presencia en diversos lugares del territorio como en Pará (río Tapajós), en la Amazonía y en Mato Grosso; teniendo como punto en común el agua representada en los ríos. Las raíces de su nombre indica una especie de metonimia “‘hormigas rojas’, en alusión a los guerreros Munduruku que atacaban en masa a los territorios rivales” (Ramos, 2018). Esta imagen se observó en diversos momentos en la capital, cuando los Munduruku se tomaron las calles y los recintos del poder ejecutivo para exigir el derecho a la vida y el cuidado del ecosistema.

Los pueblos originarios respetan el medio ambiente porque en él habitan sus luchas ancestrales; al igual que en la

mayoría de las culturas originarias, se relacionan con el territorio. Sin embargo, sus luchas contemporáneas discuten con el concepto de progreso (a partir de la idea de mejora) que no se vinculan con los procesos originarios, donde la tierra y el agua son elementos que coexisten con los seres vivos, como entidades primordiales en su perspectiva de desarrollo. La extracción de oro, los proyectos de hidroeléctricas y la deforestación se convierten en los enemigos actuales de las sociedades originarias. Además, se incrementa la preocupación desde la lectura colonial del Gobierno de Jair Bolsonaro, ya que los Munduruku que se enfrentan contra este tipo de políticas económicas que tienen resultados fatales por intervenir en el modelo de progreso. El periodista Yuri Ferreira (2020) alerta sobre la destrucción que está pasando la Amazonía en el portal hypeness:

“Estamos presenciando la propagación de la pandemia por la Amazonía muy rápidamente, lo que podría provocar otro genocidio indígena, ya que el gobierno hace la vista gorda ante quienes cometen crímenes en el bosque. Esto es inaceptable. Tenemos que actuar, con la urgencia que es necesaria, para cuidar a quienes cuidan el bosque”, explica Carolina Marçal, portavoz de la campaña Bosques de Greenpeace Brasil.

Las políticas extractivistas se relacionan bastante bien con la segunda idea de Stefan Gandle analizando el concepto del *Ángelus Novus* de Walter Benjamin, donde indica que el futuro no existe y que cada vez estamos más alejados del paraíso. Eventos como las desviaciones de los cauces de los ríos, la deforestación y la extracción de minería, la

cual causa contaminación; contribuyen frenéticamente a la destrucción de uno de los principales y mayores pulmones y fuentes hídricas del mundo.

Entonces, el problema de Brasil es un factor que a corto plazo afectará a todo el planeta a partir de las políticas de Estado, sumado a la ilegalidad, que a su vez se convierte en una forma de empleo informal que altera todo el sistema social y ambiental, no solo de la región específica, sino de todas las especies. En ese orden de ideas, los Munduruku defienden su patrimonio porque entienden que es de todos y un bien común. Sin embargo, su sociedad es la que primera se ve afectada por la corrupción del agua; por ejemplo, el mercurio es uno de los productos con los que se obtiene el oro, el cual envenena los afluentes, causando graves dolencias a los resguardos.

El mercurio se usa en la minería para ayudar a formar una amalgama de oro, y luego termina en las aguas de los ríos, intoxicando a los peces y a las personas que los consumen. Se estima que los mineros ilegales vierten 7 millones de toneladas de sedimentos al año en el río Tapajós, la mayoría de los cuales son mercurio. (Nikou y Moncau, 2021)

El tercer punto expuesto por Gandle lo atribuye al sistema político y al peligro que se asumió con el nazismo en los tiempos de Benjamin. El riesgo de un Estado autoritario se siente con la figura de Bolsonaro; el poco interés social y la indolencia con los pueblos originarios establecen paralelos similares con algunas posturas fascistas que ponen en peligro el bienestar social y ambiental.

En la ilustración de Fabio Mota *Guardianes ancestrales* (figura 5) se representa la guardia indígena como un bloque de hormigas que actúan como una sociedad en la defensa de su territorio. Los destellos rojos¹¹ (realizados con achote) indican los tradicionales tatuajes geométricos en el rostro y cuerpo, realizados como una especie de codificación familiar. Los colores¹² (rojo, negro y blanco) establecen un discurso geopolítico dentro de su sociedad. Asimismo, la decoración de sus cuerpos revela una especie de ritual, en este caso se visibiliza en la sociedad occidentalizada para enfrentar una batalla por la preservación de sus tradiciones, las cuales son inherentes al espacio que han habitado ancestralmente.

No obstante, el proyecto de ley 490 de 2007, elaborado por el partido Ruralista, expone argumentos que van en contravía de la Constitución Federal Brasileña. Dicho proyecto propone la demarcación de las tierras de los pueblos originarios, entre ellos, los Murunduku. Esto indica que por actos de administrativos sus tierras y ríos pueden ser expropiadas para su explotación por proyectos de megaminería, incrementando la ilegalidad, lo cual conlleva a la destrucción de la Amazonia brasileña.

¹¹ Los Munduruku se distinguen por tatuajes con tinte rojo, extraídos de las semillas de la planta conocida como Urucu o Urucum (*Bixa orellana*), también utilizada en la medicina tradicional. (Galeria Alexandre Rodrigues Ferreira, s.f.).

¹² El carbón con jugo verde de Jenipapo (árbol jagua) es una tinta natural. Con esta mezcla se realizan los tatuajes naturales los cuales perduran semanas. De igual manera, esta mixtura se utiliza para el cabello cubriendo las canas (S. Valente, comunicación personal, 26 de agosto de 2020).

La Sala analiza el Proyecto de Ley 490/07, presentado por el Diputado Homero Pereira (PR-MT), que determina que las tierras indígenas sean demarcadas mediante leyes. De aprobarse la propuesta, la competencia para determinar la demarcación de tierras indígenas pasa a ser competencia del Congreso. Actualmente, es el gobierno federal quien decide sobre la demarcación de las tierras que son ocupadas por los indígenas, a través de un acto administrativo realizado por la Fundación Nacional Indígena (Funai). (Agência Câmara de Notícias, 2007)

El artículo 231 de la Constitución reconoce que las tierras tradicionalmente ocupadas por los pueblos originarios son inherentes a la cultura inmaterial del país y del mundo. Como forma de mantener viva la cultura ancestral, los recursos que en ella se encuentran son producto de su cosmovisión, donde se articula una armonía entre el ser y la naturaleza:

Art. 231. Los indígenas son reconocidos por su organización social, costumbres, lenguas, creencias y tradiciones, y sus derechos originarios sobre las tierras que tradicionalmente ocupan, y corresponde a la Unión demarcar, proteger y hacer valer todos sus bienes.

1° Son las tierras tradicionalmente ocupadas por los indígenas las que habitan de manera permanente, las utilizadas para sus actividades productivas, las imprescindibles para la preservación de los recursos ambientales necesarios para su bienestar y las necesarias para su reproducción física y cultural, según sus usos, costumbres y tradiciones.

2° Las tierras tradicionalmente ocupadas por los indios están destinadas a su posesión permanente, y son respon-

sables del uso exclusivo de las riquezas de los suelos, ríos y lagos existentes en ellas.

Los recursos naturales en tierras indígenas sólo se pueden realizar con la autorización del Congreso Nacional, previa audiencia de las comunidades afectadas, y se les garantiza la participación en los resultados mineros, de acuerdo con la ley.

4° Las tierras a que se refiere este artículo son inalienables e indisponibles y los derechos sobre ellas indefinidos.

5 Se prohíbe la expulsión de grupos indígenas de sus tierras, salvo, *ad-referéndum* del Congreso Nacional, en caso de catástrofe o epidemia que ponga en riesgo a su población, o en interés de la soberanía del País, previa deliberación del Congreso Nacional garantizó, en todo caso, la devolución inmediata tan pronto como cese el riesgo.

6 Los actos que tengan por objeto la ocupación, dominio y posesión de los terrenos a que se refiere este artículo, o la explotación de los recursos naturales del suelo, ríos y lagos en ellos, son nulos y sin efecto, sin que existan efectos legales, sujeto al interés público relevante de la Unión, de acuerdo con lo dispuesto en una ley complementaria, no generando la nulidad y extinción del derecho a indemnización o acciones contra la Unión, salvo, de acuerdo con la ley, por las mejoras derivadas de la ocupación de buena fe. (Constitución Política de Brasil, 2006, art. 231)

La visión política del *Ángelus Novus* se refleja en la representación de la ilustración *Guardianes ancestrales* (figura 5). Aquí los Murunduku asumen el papel de custodios de

su entorno ante los atropellos de la mega industria (minería y agroindustria) apoyada por algunos gobiernos locales y a nivel nacional en cabeza de Jair Bolsonaro. El portal de noticias *Deutsche Welle* informa los siguiente “*Brazil now needs to give more space to agribusiness*” [Brasil ahora necesita dar más espacio a la agroindustria] (Walter, 2021) sin tener en cuenta la Constitución Política, la cual defiende los pueblos ancestrales.

De esa forma, los Murunduku se enfrentan al concepto del héroe como emperador y tirano desarrollado por el mitólogo Joseph Campbell (2008) y encarnado por el presidente Bolsonaro. En la ilustración *Guardianes ancestrales* (figura 5) el personaje en primer plano se identifica claramente con el poder ejecutivo y por la banda presidencial como símbolo de poder. Sin embargo, este poder no es utilizado por el beneficio de la sociedad y específicamente de los pueblos originarios; en cambio, está en contra de ellos. A esto se refiere Campbell (2008) cuando indica que la fuerza sostiene a un líder, pero en este caso es la que ejerce en contra de lo común, cuando usurpa bienes que están más allá de las leyes de la cultura blanca. Para Campbell:

Quando el emperador ya no relaciona los dones de su reinado con su fuente trascendental, rompe la visión estereóptica que está en su papel sostener. Ya no es el mediador entre dos mundos. La perspectiva del hombre se achata e incluye solo el término humano de la ecuación y en el acto cae la experiencia de la fuerza sobrenatural. La idea que sostiene a la comunidad se ha perdido. La fuerza es todo lo que la sostiene. El emperador se convierte en el ogro-tirano (Herodes-Nemrod), el usurpador de quien debe salvarse el mundo. (p. 375)

La referencia a la tiranía se observa en la ilustración (figura 5) con clara alusión a la sangre y cómo las manos del mandatario están cubiertas por ella. Las acciones de los líderes generan prosperidad o todo lo contrario, cuando se asume una posición a favor de la extracción desmedida de recursos naturales. Implica que sus decisiones se alejan de la parte humanista, acercándose a la visión del capitalismo salvaje, al cual no le interesa el futuro, apropia y se beneficia del momento. De allí los resultados terroríficos del *Ángelus Novus*, cuando solo ve desolación por el motor del progreso.

Este es uno de los síntomas que Brasil vivió en el año 2019. Además, las caídas económicas se han convertido en un problema social y la falta de inversión en educación e investigación se distancian de las políticas sociales que caracterizaron su proyección en la primera década. El problema con los pueblos originarios no solo pone en riesgo la cultura ancestral, la cual se debe proteger como un bien inmaterial de la humanidad, porque en estas culturas podemos entender nuestro propio proceso de pensamiento a partir de la geoespacialidad como pensamiento político y estético; también está en riesgo el futuro de la humanidad: la riqueza ambiental que difícilmente se puede recuperar. Al igual que la mayoría de los pueblos originarios los Murunduku defienden su territorio. Para ellos el concepto de frontera no es habitual, pues entienden que es un único mundo.

PARAGUAY: LA TRAICIÓN DE LOS SUPREMOS



Figura 6. Traición [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

“La patria no se vende, la patria se defiende”. Esta era una de las arengas que se registraron en la República del Paraguay a mediados del 2019, motivada por la decisión del presidente Mario Abdo Benítez, la cual renunciaba a la soberanía energética con su vecino Brasil. Algunas decisiones políticas mantienen un aura de privacidad, como los asuntos de seguridad e inteligencia; sin embargo, otras negociaciones son de carácter público. No obstante, se manejan con alto grado de sigilo y, posiblemente, son producidas para que una respuesta social no se organice. Paradójicamente, en la mayoría de los casos estas relaciones perjudican el bienestar de la propia sociedad, para beneficiar intereses particulares. Una de las motivaciones de los paraguayos en 2019 para salir a manifestarse fue el hecho que su actividad energética estuviera en riesgo, motivando un juicio político al jefe de su cartera ejecutiva por traición a la patria.

La palabra *traición* deriva del vocablo italiano *tradire* la cual significa “entregar”. A su vez, se relaciona con la cultura cristiana, específicamente con el acontecimiento de la traición o “entrega” de Jesucristo por parte de Judas. En el caso del Paraguay, gran parte de la sociedad calificó el acto del presidente Abdo Benítez como traición, por arriesgar intereses patrios (energéticos), los cuales se pueden considerar como bienes comunes. La energía eléctrica estaba en riesgo con la negociación¹³ y con el Gobierno de Bolsonaro en la represa hidroeléctrica más grande del mundo: Itaipú. Según Mizrahi (2019):

¹³ Los Gobiernos de Brasil y Paraguay anunciaron este jueves la anulación del polémico acuerdo que estipulaba los nuevos términos para la contratación anual de potencia energética de la hidroeléctrica de Itaipú, compartida por ambos países (BBC News, 2019).

Lo que ha sucedido demuestra una inmoralidad o irresponsabilidad gigantesca de parte del gobierno, y el adjetivo más escuchado es el de traición a la patria. Se considera que estuvieron tratando de hacer negocios con el tema más sensible de la política paraguaya, que es la renegociación de Itaipú.

La decisión, que estuvo en reserva durante dos meses, violaba los parámetros constitucionales del Paraguay, ya que la Administración Nacional de Electricidad (ANDE) no tuvo conocimiento de la polémica negociación, siendo el ente regulador. La ilustración de Fabio Mota *Traición* (figura 6) relaciona los ánimos alterados de la sociedad paraguaya, por la que llamaron traición a la patria por parte del jefe de Estado. La imagen en llamas tiene un antecedente reciente, en el 2017 el Congreso de la República del Paraguay fue incendiado por centenares de manifestantes que rechazaban la reelección presidencial. El portal de noticias *Nodal* (2019) registró lo siguiente:

Cientos de manifestantes, entre ellos estudiantes, ciudadanos autoconvocados, la Comisión Escrache y miembros de partidos políticos, marcharon ayer exigiendo la inmediata destitución del presidente Mario Abdo Benítez y el vicepresidente Hugo Velázquez, por “traición a la patria”.

La entrega absoluta de la hidroeléctrica de Itaipú al Estado brasileño generó que el malestar aumentara, haciendo recordar las acciones de hecho que se registraron en el 2017 con la quema del Congreso. No obstante, estas relaciones de poder dejan en una situación compleja al Gobierno de Jair Bolsonaro cuando dirigentes establecieron presiones

para incidir en la decisión paraguaya. Sin embargo, esto no exime al presidente Abdo Benítez y el gabinete responsable de su decisión. Al respecto, Rehnfeldt (2019) menciona:

Según los whatsapps del propio presidente de la República Mario Abdo Benítez, el gobierno brasileño presionó económicamente a Paraguay para sacar ventajas en el Acuerdo secreto, y lo que hoy se sabe es que funcionarios serviles lo facilitaron. Ayer tanto el presidente Abdo Benítez como el excanciller Castiglioni asumieron que no estaban al tanto de lo que se firmó ni de lo que se excluyó del Acuerdo. ¿Quién dirigía las negociaciones?

La negociación que pretendía ser disimulada se tornó incandescente, al rojo vivo y fue inevitable que se conociera públicamente¹⁴. El fuego (figura 6) puede nacer de las referencias que el artista Mota relaciona en la creación plástica, como la quema del Congreso (2017), siendo una relación básica en la lectura. No obstante, la narrativa propuesta vincula un hábitat, un espacio común, que se puede denominar como “casa” y está ardiendo por sus propios dirigentes (los padres de la patria). Esta apreciación del artista propone una lectura más aguda; se refiere a los servicios básicos de la familia paraguaya, los cuales conforman su bienestar dentro

¹⁴ El 20 de junio el entonces embajador paraguayo en Brasil, Hugo Saguier Caballero, envía un mensaje al titular de Itaipú Paraguay, José Alberto Alderete. En él cuenta que había sido convocado por Cancillería brasileña y que la cúpula presidencial del vecino país le entregó una ayudamemoria que expresaba “el malestar del gobierno brasileño”, no de la Cancillería sino del gobierno. Alegaba que era “por no cumplir con los compromisos asumidos en el acta del 24 de mayo. El tenor de este es realmente grave” (Rehnfeldt, 2019).

de casa y están en peligro por la entrega-traición de la hidroeléctrica Itaipú.

En medio de un cúmulo de informaciones y rumores, y ante el inminente riesgo de aumento de la tarifa eléctrica para la población, el accionar del gobierno fue tildado como “traición a la patria”. La primera respuesta del gobierno de Abdo Benítez fue a favor de los intereses de Brasil y en defensa del acta firmada, lo que aumentó la crispación política y las movilizaciones ciudadanas. Esto provocó, en primera instancia, la remoción de altos funcionarios del Poder Ejecutivo (canciller nacional, embajador ante Brasil). (Irala, 2019)

Ante el inminente incremento del servicio de energía, la reacción de la sociedad paraguaya generó multitudinarias manifestaciones que solicitaban un juicio político al presidente. En la ilustración *Traición* (figura 6) propone un tipo de juicio ético a los servidores públicos. Dentro de los términos cotidianos, se relaciona la acción de “quemar a un político” cuando este no llega a su aspiración en la intención de voto. Sin embargo, en el caso del ya electo presidente Abdo Benítez se configura una marca simbólica, como una quemadura dentro del cargo que se registró casi al inicio de su periodo el cual difícilmente podrá borrarse de la memoria social.

La divulgación de las acciones políticas presenta un impacto diferente en la actualidad con la construcción de ciudadanías, con una herramienta que desde hace unos años ha cambiado el panorama comunicativo en el mundo: las redes sociales se suman a la relación de la memoria. En el pasado el sistema funcionalista de información vinculaba el emisor y receptor. Sin embargo, con las redes esta

dinámica cambia cuando nos convertimos en productores de contenido. Además, las redes nos refrescan la memoria reciente y esto tiene (y tendrá) incidencia en el campo político, porque una gran parte de las decisiones de Estado se controlan socialmente.

Para la comunicadora social Laura Cecilia Cala Matiz (2018) la narrativa de las redes sociales establece una dinámica política, ya que fija una conexión con la experiencia propia o la colectiva, relacionadas con el bien común. En sus palabras: “la construcción del relato cobra mayor relevancia y está atravesada no solo por las experiencias individuales, sino también por los contextos políticos, los acontecimientos traumáticos y los procesos socioculturales” (p. 66).

La memoria mantiene una conexión simbólica con el fuego, en ocasiones se presenta en su máximo esplendor cuando está alimentada por un buen entorno, pero a medida que pierde oxígeno se desvanece, dejando vestigios de su presencia. El fuego tiene una connotación simbólica bastante extensa (figura 6), establece una dualidad en su significación y una dialéctica en la imagen como problema representativo; asimismo, se puede relacionar con aspectos místicos (cielo e infierno) o la sexualidad. De esa forma, Gastón Bachelard (1966) sitúa al fuego como un elemento inherente de las sociedades; es una herramienta neutra la cual se carga de una posición política según el sujeto que la manipula. Para Bachelard (1966):

Puede recibir netamente dos valoraciones motearías: el bien y el mal. Brilla en el Paraíso. Abrasa en el Infierno. Dulzor y tortura. Cocina y apocalipsis. El fuego es placer para

el niño sentado prudentemente cerca del hogar; y, sin embargo, castiga toda desobediencia cuando se quiere jugar demasiado cerca con sus llamas. El fuego es bienestar y es respeto. Es un dios tutelar y terrible, bondadoso y malvado. Puede contradecirse: por ello es uno de los (principios de explicación universal). (p. 19)

Dentro del amplio espectro de significativos del fuego existe una denominación que se puede relacionar con la negociación del Gobierno paraguayo. Por ejemplo, en *Traición* (figura 6) el fuego como purificador de aquellos que justifican un castigo ejemplar y la quema del congreso es un índice de esto. El presidente Abdo Benítez entra a una especie de purgatorio nacional donde la traición a la patria se refleja en la insatisfacción social, enardecidos, en un lugar consumido por las llamas, que simbólicamente evoca el hogar, aquel que pone en riesgo; en el caso de presidente como administrador de la nación, entendido como territorio geopolítico, cultural y diverso. De esta forma, el presidente Abdo Benítez tiene que vivir en un juzgamiento constante por el tipo de negociación que despierta una actividad deshonestas, una traición.

Sin embargo, los políticos se benefician de la desnutrición de conocimiento histórico de los ciudadanos; han recurrido y aprovechado la falta de memoria social como método de arrepentimiento. En ocasiones se precisa un periodo electivo donde vuelven a ser los acreedores de la verdad y las figuras que enderezarán el rumbo. Esta analogía se puede entender en el análisis de la *Divina comedia* de Dante Alighieri (1472), cuando los pecadores proponen una relación

con el arrepentimiento (virtud política) y el político tradicional camina sobre el filo de la mentira y la verdad, pero con gran equilibrio se mantiene en su propio artificio.

Los seres del Purgatorio caminan tristemente en la base de la montaña, esperando el último momento para arrepentirse. Están a punto de concluir o terminar el propio recorrido para poseer la VERDAD y comenzar el ascenso y la definitiva purificación con la purgación de las culpas. (Seco, 1991, p. 100)

Esta acción nos conecta con nuestro yo ancestral. El fuego relaciona perspectivas místicas que dialogan con los conceptos de la vida y la muerte, el bien y el mal; además, el fuego actúa como un rito que se convierte en la guía social. En la ilustración *Traición* (figura 6) se constituye esta analogía entre el fuego que destruye (políticas improcedentes) y el fuego creador (nuevas ciudadanías-veedoras). De esta forma, Maximiliano Corsellas vincula el pensamiento poético e histórico de Gastón Bachelard con la descripción simbólica del fuego, asumiendo que la referencia evoca un tipo de ritual que en la actualidad se puede suponer como una explosión social. Al respecto, Corsellas (2009) menciona:

Bachelard distingue dos constelaciones psíquicas en la simbología del fuego, según se obtenga por percusión o por frotamiento. En el primer caso, se emparenta con el relámpago y la flecha, y posee un poder de iluminación y purificación. De este fuego espiritualizante, dependen los ritos de incineración, el sol, los fuegos de elevación y de sublimación, todo fuego que transmite una intención de purificación y de luz. (p. 55)

La ilustración *Traición* (figura 6) propone una relación con lo apocalíptico¹⁵ para la política tradicional, donde se desenmascara y es revelada ante la sociedad que no soporta más atropellos e indignos manejos de los recursos comunes. La práctica usual de la política invita a la ciudadanía como entes activos y reguladores de los administradores que eligen. Aquí el fuego, la traición y el tormento se convierten en armas simbólicas en la memoria social de un pueblo. En el caso de Paraguay asumió la entrega de un bien patrimonial como la fogosidad abrasadora del purgatorio como acción de hecho.

¹⁵ La palabra *apocalipsis* viene del griego *apocçalupsis*. Significa "revelación" que es "quitar el velo" (Etimologías de Chile, s.f.).

